

Teleférico

Señor Director:

Un supermercado, un paso a desnivel, un hospital, un centro comercial, un estadio y otros destruyen el barrio, desvalorizan las viviendas, ahuyentan a los residentes, aumentan la congestión y generan actividades secundarias descontroladas, como comercio ambulante, cocinerías u otras peores. Un terminal de pasajeros también provoca esto. El eventual terminal del teleférico en la plaza Nueva Zelanda terminará de matar ese barrio.

En cambio, si las líneas 4 y 6 del Metro se unieran bajo el Costanera Center, podrían combinar con el teleférico ubicado en algún piso de ese edificio. Nada de eso está construido, y el Costanera Center debe obras de mitigación que, tal como están concebidas, difícilmente tendrán alguna eficacia. Entonces, esos recursos podrían destinarse a una estación intermodal de cables, rieles y buses. Todos usuarios clientes. De paso mejoraría la capacidad de la Línea 1, recuperaríamos la calle Luis Thayer Ojeda, se salvaría la plaza Nueva Zelanda (de ambas se podría hacer un pequeño parque verde), se descongestionarían las estaciones Tobalaba y Los Leones, y, lo mejor, se eliminaría la horrible pasarela al Costanera Center. ¿Quién da más...?

Y si de ahí saliera el soñado tranvía de Las Condes, y si además pasara la Línea 7, incluso un tren rápido a Viña, y se hiciera una integración con modos de transporte más amigables, como caminar, bicicletas o buses, quizás mucha gente dejaría el automóvil. Como nada de esto está construido, es cosa de pensar cómo estará nuestra ciudad en 10 años más...

FRANCISCO FRÉSARD